

Buenas prácticas en la cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias

LOS PRINCIPIOS DE PARÍS. En marzo de 2005, más de 100 países acordaron aplicar un conjunto de medidas destinadas a mejorar la calidad de la ayuda y su repercusión en el desarrollo. Esos países eran tanto donantes como países en desarrollo, y lo que acordaron se conoce como los "Principios de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo".

El Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (STDF) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estudiaron recientemente cómo podrían aplicarse los Principios de París en las esferas de la inocuidad de los alimentos y la sanidad animal y vegetal, es decir, las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF), e identificaron buenas prácticas para la asistencia en el futuro.

En la presente nota informativa se resumen las conclusiones a que se llegó y las principales enseñanzas que se extrajeron. El mensaje fundamental que se desprende es que, si bien la creación de capacidad en los países en desarrollo para afrontar cuestiones sanitarias y fitosanitarias es una tarea compleja, los Principios de París son pertinentes y deben ser respetados.

Hacer que la asistencia funcione sobre el terreno

Cada vez es mayor el volumen de fondos públicos que se destinan a ayudar a los países en desarrollo a fortalecer su capacidad para hacer frente a las cuestiones sanitarias y fitosanitarias. Tanto los países donantes como los receptores esperan que esta asistencia se utilice lo más eficazmente posible.

Los Principios de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo se adoptaron en marzo de 2005 para lograr que la ayuda sea en general más eficaz. En 2008, el STDF y la OCDE llevaron a cabo una investigación para determinar cómo se están aplicando los Principios de París en la cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias e identificaron formas de mejorar la asistencia en el futuro.

Principios de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo

- Apropiación
- Alineación
- Armonización
- Gestión orientada a los resultados
- Mutua responsabilidad

<http://www.oecd.org/dataoecd/53/56/34580968.pdf>

Un estudio determinó que 24 proyectos sobre MSF (seis en África Oriental, ocho en América Central y

10 en la subregión del Delta del Gran Mekong) eran ejemplos de buenas prácticas. En el marco de la investigación del STDF y la OCDE se examinaron estos proyectos, recurriendo a entrevistas en los países que habían recibido la ayuda, para averiguar qué se había hecho bien en ellos, en opinión de los beneficiarios. Las conclusiones se presentaron en un taller celebrado en Ginebra el 6 de octubre de 2008.

En general, la buena noticia fue que los Principios de París se aplican en cierta medida a la creación de capacidad en materia sanitaria y fitosanitaria. Pero la investigación reveló también que queda mucho por hacer para aplicar los principios sobre el terreno de manera más amplia y sistemática. A continuación se ofrecen algunos detalles.

Apropiación. Se trata de un requisito básico para que la ayuda sea eficaz. Sin embargo, en la práctica muchos beneficiarios de la asistencia relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias apenas contribuyen a la selección y aplicación de los proyectos.

¿A qué se debe esto? Los países en desarrollo carecen con frecuencia de los conocimientos técnicos necesarios para evaluar las necesidades y formular y aplicar los proyectos, problemas que se ven agravados por las deficiencias en la gestión. En otros casos, no se considera prioritario crear capacidad en materia sanitaria y fitosanitaria.

La asistencia concebida y suministrada por los donantes puede ayudar a veces a que los responsables de la adopción de decisiones sean más conscientes de la importancia de crear capacidad en relación con las MSF. Aun así, es necesario esforzarse más para que los beneficiarios asuman el liderazgo en la formulación y aplicación de sus propios proyectos.

Principales mensajes

- La asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias está dando buenos resultados, pero ciertas prácticas inadecuadas pueden menoscabar sus efectos y su sostenibilidad.
- Debería evitarse la asistencia fragmentada e impulsada por la oferta.
- Es fundamental prestar atención a la apropiación de los proyectos y a la capacidad de absorción.
- El aumento de la capacidad de los sectores público y privado a nivel local mejora la sostenibilidad.
- La aplicación de un enfoque basado en la "cadena de valor" permite orientar la asistencia hacia las esferas en las que tendrá las máximas repercusiones en los resultados comerciales.
- La creación de capacidad en materia sanitaria y fitosanitaria debería estar mejor integrada con otras esferas de la cooperación para el desarrollo.
- Los Principios de París constituyen una guía sólida para lograr que la asistencia relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias sea más eficaz. Es necesario trabajar más para aplicar estos Principios sobre el terreno.
- Es importante medir las repercusiones de la asistencia relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias en los resultados comerciales. Hay que elaborar indicadores y utilizarlos en forma sistemática.

Análisis de las necesidades. Éste es el punto de partida para unos proyectos bien formulados, en los que exista la certeza de que se han tenido en cuenta las verdaderas necesidades. Al evaluar las necesidades, los encargados de formular proyectos han de tener en cuenta la opinión pública general para poder desarrollar actividades sostenibles y eficaces en función de los costos.

Se puede recurrir a los instrumentos existentes para evaluar la inocuidad de los alimentos y la capacidad veterinaria y fitosanitaria de los países. Si a esto se añade una colaboración más estrecha entre donantes y receptores en la evaluación de las necesidades, el resultado puede ser una asistencia más idónea y armonizada.

Capacidad de absorción. No tiene sentido limitarse a conceder ayuda si el país receptor carece de los medios necesarios para utilizarla. Una asistencia técnica satisfactoria en la esfera sanitaria y fitosanitaria exige sistemas de gobierno, instituciones y políticas adecuados, que varían de un país a otro.

Es por tanto imprescindible conocer la capacidad de absorción para formular actividades que se adapten a las circunstancias locales.

Armonización y alineación. Estos términos se utilizan para describir cómo pueden colaborar los donantes entre sí y con los países receptores en el suministro de asistencia.

Un proyecto es mejor cuando está vinculado a otros proyectos conexos, lo que hace que todos ellos sean más eficaces y que su gestión sea más sencilla. En general, esto significa sentar las bases para la creación de capacidad antes de abordar necesidades más complejas. Los proyectos relacionados con cuestiones sanitarias y fitosanitarias deben aprovechar también la asistencia prestada en otras esferas, como el desarrollo agrícola y la facilitación del comercio. Para ello es fundamental mejorar la coordinación e intercambiar información sobre las evaluaciones de las necesidades y los proyectos, así como integrar la creación de capacidad en materia sanitaria y fitosanitaria en los planes de desarrollo y los presupuestos nacionales.

Enfoque basado en la cadena de valor. El objetivo último es que los agricultores, las empresas, los organismos públicos y otros interesados puedan aplicar normas sanitarias y fitosanitarias que les permitan mejorar la salud de las personas y la sanidad animal y vegetal y, de ese modo, acceder a los mercados y mantener ese acceso.

Para ello es necesario tener en cuenta la cadena de valor, así como las verdaderas oportunidades y limitaciones del mercado, al evaluar las necesidades de los sectores público y privado en la esfera sanitaria y fitosanitaria. La utilización de incentivos y de mecanismos de reparto de los costos permite fijar mejor los objetivos y aumenta la responsabilidad y la sostenibilidad.

Orientación a los resultados. Si la atención se centra en los resultados, se necesita un nivel mínimo de capacidad para formular y aplicar políticas sanitarias y fitosanitarias, gestionar los proyectos y vigilar los progresos realizados.

Sin embargo, estos conocimientos técnicos escasean con frecuencia, lo que dificulta la gestión de los proyectos. Por esa razón, puede ser útil incluir la formación en gestión en la asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias.

Participación de todos los interesados. La asistencia técnica es más sostenible y su repercusión es mayor si participan en ella todos los interesados. Eso es especialmente aplicable al sector privado, incluidos los posibles usuarios

Elementos fundamentales de las buenas prácticas

- Asegurar la apropiación nacional
- Considerar el contexto y la capacidad de absorción del país
- Evaluar cuidadosamente las necesidades y establecer prioridades al respecto
- Asegurarse de que las actividades son transparentes, están relacionadas entre sí y se realizan de manera secuencial
- Adoptar un enfoque basado en la cadena de valor para maximizar el impacto sobre el comercio
- Alentar la participación de los sectores público y privado
- Actuar con flexibilidad durante la aplicación
- Vincular el desarrollo de los conocimientos técnicos a la práctica
- Fortalecer la capacidad de gestión y hacer que la gestión esté orientada a los resultados
- Evitar distorsiones del mercado
- Evaluar rigurosamente las repercusiones

de los servicios y otras personas sobre las que pudiera recaer la responsabilidad de financiar y realizar las actividades de creación de capacidad.

Hitos del desarrollo. La asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias debería reflejar los hitos de la cooperación para el desarrollo, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Principios de París.

Medición de las repercusiones. Es difícil calcular el grado en que la asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias mejora los resultados comerciales de un país. En la práctica, los efectos son visibles en el futuro y suelen ser el resultado de una combinación de diferentes intervenciones. Además, no se conocen bien los efectos reales de la asistencia en el comercio, al no utilizarse sistemáticamente indicadores para medirlos. En el futuro se deberá trabajar en la elaboración de métodos a tal efecto.

Más información

- OMC. 2008. *Buenas prácticas de asistencia técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias: Panorama general y síntesis de las conclusiones de la investigación del FANFC y la OCDE* (G/SPS/GEN/875).
- Henson, S. y Masakure, O. 2008. *Buenas prácticas en la cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias: Informe sobre la región de África Oriental* (G/SPS/GEN/871).
- Hafemeister, J. 2008. *Buenas prácticas de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias: Subregión de América Central* (G/SPS/GEN/874).
- Van der Meer, C. e Ignacio, L. I. 2008. *Buenas prácticas de cooperación técnica relacionada con cuestiones sanitarias y fitosanitarias: Subregión del Delta del Gran Mekong* (G/SPS/GEN/872).
- Sitio Web del STDF: www.standardsfacility.org

Ésta es la primera de una serie de notas informativas preparadas por la secretaría del STDF sobre asuntos relacionados con la cooperación técnica en materia sanitaria y fitosanitaria, que pueden consultarse en el sitio Web www.standardsfacility.org. Esta publicación se ha elaborado bajo la responsabilidad de la secretaría del STDF y no refleja necesariamente las opiniones de los asociados del STDF, los donantes u otras organizaciones participantes. Puede obtenerse más información solicitándola a la dirección STDFSecretariat@wto.org o consultando el sitio Web www.standardsfacility.org.